

El objeto de esta valoración crítica es *Flor de leyendas* (1932), única obra narrativa de Alejandro Casona. Su vida transcurrió en medio de las fuertes convulsiones políticas y sociales que afectaron a España en la primera mitad del siglo XX, incluyendo el **Desastre del 98**. El título, *Flor de leyendas*, se vale de una metáfora muy grata a los modernistas para asimilar la obra literaria a la belleza de la flor: una flor compuesta de leyendas, es decir, de narraciones en ocasiones inspiradas en acontecimientos históricos, pero en las que prevalecen los elementos fantásticos o maravillosos.

Todas las leyendas se apoyan en fuentes literarias: tres de ellas vienen de la literatura india, una de la literatura árabe y otra de la literatura española. Además, la leyenda que abre el libro, "*Villancico y pasión*", se acerca al Nuevo Testamento de la Biblia para reconstruir una leyenda del nacimiento de Cristo.

En cuanto a los temas, destacan la **fidelidad a lo original** (no elimina de sus piezas la tradición, la venganza, o el engaño -aparentemente desterrados de las lecturas infantiles actuales- y **el espíritu heroico** que se manifiesta en la descripción de un mundo idealizado con personajes admirables. Las leyendas están protagonizadas por héroes, reyes, dioses y princesas. Presentan un **lenguaje elaborado, de elevado tono**, cuajado de **metáforas, sinestesias** y comparaciones que embellecen la realidad. Además, Casona emplea un **léxico rico** adornado con **palabras de la época** que enriquecen la visión del lector. Por ello no encontramos en *Flor de leyendas* la ironía. El autor utiliza también el **presente histórico** para actualizar la narración, además del predominio de oraciones yuxtapuestas.

En conclusión, esta obra con más de 80 años mantiene su importancia por lo fácil y amena que es su lectura así como por el enriquecimiento que nos ofrece el conocimiento de destacadas leyendas adaptadas a un público joven e infantil.